

El valor del diálogo. Intercambio entre Horacio González e Issac Rudnik

The value of dialogue. Exchange between Horacio González and Issac Rudnik

Antonella Rosetti, María Soledad Zarzur
anto_ro7@gmail.com, solezarzur@hotmail.com

Lic. en Comunicación Social
Universidad Nacional de Córdoba
Escuela de Ciencias de la Información

RESUMEN

En el marco del seminario “Intelectuales de la Nación Argentina” de la carrera de Comunicación Social de la UNC, nos proponemos analizar el libro “¿Cómo juzgar al kirchnerismo? dos miradas contrapuestas sobre la argentina de la última década”, de Horacio Gonzalez e Isaac Rudnik. El texto consta de la recopilación de cartas, en las que estos dos intelectuales debaten sus ideas en relación al período presidencial de Kirchnner.

PALABRAS CLAVE

Dicotomía, kirchnerismo, neoliberalismo, diálogo.

ABSTRACT

Under the frame of the seminar “Intelectuales de la Nación Argentina” of the Social Communication department of the UNC, we will analyze the book “¿Cómo juzgar al kirchnerismo? dos miradas contrapuestas sobre la argentina de la última década” from Horacio Gonzalez and Isaac Rudnik. The text, through a collection of letters, presents the ideas debated between this two intellectuals during the presidential period of Kirchnner.

KEYWORDS

Dichotomy, kirchnerismo, neoliberalism, dialogue.

Elaborado: noviembre de 2012
Recibido: mayo de 2015
Aceptado: julio de 2015



Introducción

A partir del año 2008 se produjo una dicotomía en el campo intelectual argentino y en la sociedad en general. El conflicto del campo y la formación de Carta Abierta dieron pie a la conformación de otros grupos de debate y discusión, el año 2008 es clave en la vida política y cultural de la sociedad argentina. Frente a esta dicotomía que se extiende hasta la actualidad es que hemos decidido realizar un análisis con base en el libro: “¿Cómo juzgar al kirchnerismo? Dos miradas contrapuestas sobre la Argentina de la última década” de Horacio González e Isaac Rudnik. En este libro se plantea un debate sobre la mirada de estos dos intelectuales acerca del kirchnerismo, a través de una serie de cartas recopiladas de este intercambio epistolar. En nuestro ensayo analizaremos los siguientes temas de debates sobre los cuales cada autor da su punto de vista: la situación económica del país desde el gobierno de Néstor Kirchner y, en relación a este ámbito, las posturas de cada uno en cuanto a las políticas en materia de recursos naturales y energéticos, el asesinato de Mariano Ferreyra y la burocracia sindical, las luchas sociales y la situación de los trabajadores, los medios de comunicación, el Instituto Nacional de Estadística y Censos – INDEC– ente otros temas. A partir del análisis exhaustivo de estos debates entre Horacio González e Isaac Rudnik intentaremos reconstruir la visión del kirchnerismo que cada autor propone, para de esta forma comprobar

si el contenido propuesto por el libro es de utilidad para “debatir seriamente y realizar hechos políticos concretos en la transformación que los tiempos demanden, a la luz de éstas –y otras– ideas que surgen de la realidad del pensamiento y la acción de la vida...”, intención que propone en su nota editorial.

En el marco del cursado del seminario “Los intelectuales de la Nación Argentina”, de la carrera de Comunicación Social de la Universidad Nacional de Córdoba, nos proponemos analizar las polémicas que se dan entre los intelectuales en la Argentina contemporánea. Para ello, tomamos como base de nuestro análisis el libro: “¿Cómo juzgar al kirchnerismo? Dos miradas contrapuestas sobre la Argentina de la última década”, de Horacio González e Isaac Rudnik. El texto consta de la recopilación de una serie de cartas en las que estos dos intelectuales debaten, dialogan y exponen sus ideas. A partir del análisis realizado, nos proponemos descubrir

si se trata realmente de un debate rico y serio acerca de los hechos políticos más importantes de la etapa kirchnerista, o si tan sólo es una confrontación más de entre tantas.

Para comenzar, propondremos una definición del término intelectual, que a nuestro parecer, es una de las que más se acerca al verdadero papel de éstos según nuestro criterio. La definición que tomaremos es la que propone Edward Said en su libro “Representaciones del intelectual”. La tesis de este autor es concebir

PODEMOS DECIR QUE A PARTIR DEL AÑO 2008 SE PRODUJO UNA DICOTOMÍA EN EL CAMPO INTELECTUAL ARGENTINO Y EN LA SOCIEDAD EN GENERAL.



“el papel público del intelectual como francotirador, amateur, y perturbador del status quo” (Said E., 1994, p. 12). Con esto el autor se refiere a que “una de las tareas del intelectual consiste en el esfuerzo por romper los estereotipos y las categorías reduccionistas que tan claramente limitan el pensamiento y la comunicación humanas” (Said, E., 1994, p. 12).

Decidimos tomar esta definición, ya que teniendo en cuenta el escenario actual de la vida política, social y cultural del país, podemos decir que a partir del año 2008 se produjo una dicotomía en el campo intelectual argentino y en la sociedad en general. Héctor Pavón plantea esta situación en su libro “Los intelectuales y la política argentina” con estas palabras:

el conflicto del campo, divisorio de aguas de la vida política argentina al final de la primera década del siglo XXI, y la formación de Carta Abierta dieron pie a la conformación de otros grupos de debate y discusión: el año 2008 es clave en la vida política y cultural de la sociedad argentina. A partir de entonces se comienza a vivir un proceso de repolitización no sólo de la vida relacionada con las instituciones democráticas, sino también con los ámbitos culturales y la vida cotidiana (Pavón H., 2012, p. 447).

Frente a esta dicotomía en el campo intelectual que se extiende hasta la actualidad, es que hemos decidido tomar como base el debate propuesto en este libro por González y Rudnik. Considerando la importancia y el lugar que estas figuras del campo intelectual ocupan, desde su opinión diferente y contrapuesta, nos parece interesante analizar la modalidad que toma su debate.

Comenzaremos por presentar a estos dos intelectuales. Horacio González es un sociólogo

y ensayista que se dedica a la docencia en la Universidad de Buenos Aires desde el año 1968. Además es director de la biblioteca nacional desde el año 2005 y uno de los miembros fundadores del espacio Carta Abierta.

Isaac Rudnik es dirigente del “Movimiento Libres del Sur” y director del Instituto de Investigación Social, Económica y Política Ciudadana –ISEPCi– desde el año 2009. En el periodo del 2004 al 2008 se desempeñó como asesor de la Cancillería Argentina. Durante la última dictadura militar fue militante del PRT y preso político de 1975 a 1982. Rudnik formó parte del gobierno kirchnerista en sus primeros años junto con su organización Libres del Sur, pero luego se retiró porque consideraba: “que se habían agotado sus capacidades transformadoras” (González, H. y Rudnik, I., 2012, p. 9). En relación a la posición que tomó desde este momento, que dio lugar a los consiguientes intercambios de opinión con Horacio González, Rudnik agrega: “el debate empieza justamente en ese momento: ¿Por qué te bajaste? ¿Por qué seguís en un barco que ha elegido un camino diferente al original?” (González, H. y Rudnik, I., 2012, p. 9).

El intercambio epistolar se inició a partir de una nota periodística escrita por Ricardo Foster en el año 2008, que motivó a Rudnik a escribir “la primera carta abierta a los compañeros y compañeras de Carta Abierta” (González, H. y Rudnik, I., 2012, p. 10); señalando lo que considera los límites del kirchnerismo desde su posición ideológica. Esto a su vez disparó las respuestas posteriores de Horacio González, dando lugar a este intercambio de diez cartas en torno a las cuales se desarrolló un rico debate sobre una amplia variedad de temas.



Todos los ejes de debate se centran en un núcleo temático central: la manera en que cada uno comprende al kirchnerismo. Dentro de este gran cuestionamiento se desarrollan una serie de subtemas, entre los cuales elegimos los siguientes para desarrollar: la continuidad o no del modelo neoliberal iniciado en los años 90 y las políticas de derecha, la distribución del ingreso y el INDEC y las políticas en torno a los recursos naturales y energéticos.

El tono y la modalidad que adquiere el debate a partir de estos ejes nos permitirá dar cuenta de si la hipótesis de que se trata de un debate rico y fructífero se cumple o no. Para ello, analizaremos cada eje y realizaremos por último un breve análisis de las estrategias de escritura utilizadas a lo largo del texto por ambos autores.

¿Qué es el Kirchnerismo?

Los autores entienden al kirchnerismo de manera muy distinta y en muchos casos contrapuestas. Horacio González considera al kirchnerismo como un proyecto diferente respecto a la lógica política dominante por diferentes motivos: su irrupción azarosa, su naturaleza contingente, su aire “aventuresco”, su deseo de explorar nuevas fronteras y su vocación de tomar grandes temas, entre los cuales se destacan los derechos humanos, la deuda externa, la estatización y los nuevos derechos.

Además, respondiendo a las críticas realizadas por sectores de izquierda, entre los cuales se encuentra el Movimiento Libres del Sur al que pertenece Rudnik, González declara: “creemos que si cesa la experiencia kirchnerista el país quedaría nuevamente en manos de los que hace varios años conjuran a favor de una argentina hueca, ordenada según la cartilla neoconservadora.” (González, H. y Rudnik, I., 2012, p. 21).

HORACIO GONZÁLEZ CONSIDERA AL KIRCHNERISMO COMO UN PROYECTO DIFERENTE RESPECTO A LA LÓGICA POLÍTICA DOMINANTE POR SU AIRE “AVENTURESCO”, SU DESEO DE EXPLORAR NUEVAS FRONTERAS Y SU VOCACIÓN DE TOMAR GRANDES TEMAS.

González considera que con el kirchnerismo “estamos ante lo mejor dentro del límite de coacciones que ofrece la historia. Pero lo mejor, por definición, es siempre mejorable” (González, H. y Rudnik, I., 2012, p. 24) y que si bien en el kirchnerismo existen todavía instrumentos de la política tradicional es un modelo superador de ésta política. En cuanto al juicio sobre el kirchnerismo, González plantea que es una equivocación llamarlo “modelo”, porque a pesar de que esta palabra parece señalar un conjunto establecido de contenidos, estilos y lenguajes, en verdad se trata de una situación abierta y

novedosa.

Por último, este intelectual define al gobierno kirchnerista con las siguientes palabras:

Un gobierno de gran esponjosidad, que no es la continuidad del menemismo, ni tiene un programa anticapitalista o antiglobalización pero que... se sitúa



como un mediador social que a veces expone una idea homeostática de la sociedad, pero en verdad está casi siempre disponible para desequilibrar en el sentido del igualitarismo y del impulso novedoso (González, H. y Rudnik, I., 2012, p. 102).

Por otro lado, Rudnik define al gobierno kirchnerista como un modelo que en su primer etapa realizó importantes cambios económicos y políticos pero que luego del triunfo electoral del Partido Justicialista en el 2005 comienzan a ser abandonados; momento en cual Rudnik decide no seguir acompañando este modelo, decisión que se reafirma en la búsqueda de la presidencia del PJ en el 2007 por parte de Néstor Kirchner. “El debate ya no fue si caminábamos más rápido o más despacio, sino en qué dirección estábamos avanzando” (González, H. y Rudnik, I., 2012, p. 37).

Este intelectual en una de sus cartas plantea que existe una crítica hacia su posición y la de su movimiento, atribuyéndoles una caracterización del kirchnerismo como “continuidad irrestricta del neoliberalismo con serio parentesco con el menemismo” (González, H. y Rudnik, I., 2012, p. 126). Además, quienes los critican plantean que sus propuestas solo podrían concretarse dentro de un modelo socialista en los términos ortodoxos o similares. Sin embargo, Rudnik asegura que no se trata de una cosa ni de otra, en sus palabras: “no creemos que la alternativa sea entre este modelo o el retorno

al que nos gobernó en los noventa” (González, H. y Rudnik, I., 2012, p. 126).

Considerando que en el terreno político “este gobierno se construye sobre la base de decisiones que no es permitido ni discutir ni criticar” (González, H. y Rudnik, I., 2012, p. 126), es que Rudnik plantea que se debe seguir buscando “una verdadera alternativa post neoliberal” y para ello propone “fortalecer al Estado de-

volviéndole el rol de actor económico en áreas estratégicas como la energía, los hidrocarburos, la minería, las comunicaciones y el control del comercio exterior” (González, H. y Rudnik, I., 2012, p. 128).

Continuando o no el modelo neoliberal

En este eje de debate, Isaac Rudnik plantea que gran parte de las medidas tomadas por el gobierno, sobre todo desde el año 2007, no contribuyeron a profundizar el modelo “progresista” que el kirchnerismo propone en su discurso, sino que lleva-

ron a un estancamiento. Según este intelectual muchas de estas medidas siguen manifestando elementos de las políticas neoliberales y la derecha que manejó al país en esos años. Para Rudnik

este es el camino de recomposición que la derecha a recorrido en estos años de gobierno kirchnerista: extranjerización de la economía, concentración y centralización de capitales, sojización, minería a cielo

ISAAC RUDNIK PLANTEA QUE GRAN PARTE DE LAS MEDIDAS TOMADAS POR EL GOBIERNO NO CONTRIBUYERON A PROFUNDIZAR EL MODELO “PROGRESISTA” QUE EL KIRCHNERISMO PROPONE EN SU DISCURSO.



abierto, manipular descaradamente la información sobre las principales variables económicas, principalmente las que se refieren a la situación de las mayorías populares (González, H. y Rudnik, I., 2012, p. 91).

Por el contrario, González no concuerda con esta postura y le responde

No mitiguen el poder de las derechas argentinas con un mal encuadre de lo que significa el gobierno. No hay continuidades reales entre ellas y el gobierno. Hay sí zonas grises, heterogeneidad de pensamiento que demasiadas veces se superponen por el mismo efecto de continuidad del espectro político, arrastres del pasado... (González, H. y Rudnik, I., 2012, p. 79 y 80).

Si bien González reconoce las complejidades del modelo y sus claroscuros, sostiene que esta experiencia contiene fuertes expectativas de cambio emancipador. En otras palabras, el director de la biblioteca nacional plantea que: “el gobierno continúa teniendo un proyecto reformista e industrialista que quizás esté menos en sus discursos que en su facticidad evidente... existe una explicitada vocación de sostener un desarrollo con inclusión social” (González, H. y Rudnik, I., 2012, p. 97).

Distribución del ingreso y el INDEC

Otro de los puntos que Rudnik pone en debate, acerca de las políticas del gobierno, es el manejo del INDEC y su relación con las variables económicas que esconden índices que manifiestan una inequitativa distribución de los ingresos. Rudnik muestra un dato que sorprende y que no parece estar en consonancia con el discurso kirchnerista: “la participación de los asalariados

en el ingreso en el año 2007 -28% —es significativamente inferior al 2001 -31%—” (González, H. y Rudnik, I., 2012, p. 56). Además, asegura que desde el gobierno se pretende dibujar un avance constante hacia el pleno empleo y que esto es en realidad “una burda caricatura que desea ocultar la apropiación hiperconcentrada de los enormes recursos que ingresaron en el país en los últimos años” (González, H. y Rudnik, I., 2012, p. 57).

En cuanto a la manipulación de los datos del INDEC, Rudnik señala que este manejo de las principales variables económicas se convirtió en “una necesidad indispensable de un modelo con relato progresista, pero conformado con elementos estructurales objetivos que lo desmienten” (González, H. y Rudnik, I., 2012, p. 119). Agrega además que lo que eran considerados por el gobierno “leves retoques transitorios”, fueron sostenidos en el tiempo y se convirtieron en “una manipulación escandalosa que cambia datos fundamentales que desnudan la permanencia de altos niveles de pobreza e indigencia, en el medio de un largo periodo de crecimiento de la economía argentina” (González, H. y Rudnik, I., 2012, p. 88, 89).

Con base en estos datos, el dirigente del “Movimiento Libres del Sur” plantea que “la matriz introducida dentro del periodo neoliberal, que si bien se ha atenuado, no ha cambiado en lo sustancial” (González, H. y Rudnik, I., 2012, p. 89). Medidas como la asignación universal por hijo o la nacionalización de las AFJP no cambian radicalmente las condiciones de base. Ni la asignación universal por hijo, ni proyectos como el de las cooperativas “Argentina trabaja” son medidas que dignifican y dan trabajo decente a millones de argentinos.



Todas estas críticas realizadas a las medidas económicas del kirchnerismo surgen a partir del crimen de Mariano Ferreyra. Frente a este análisis realizado por Rudnik, Horacio González responde

Mantenés la idea de que la reproducción de condiciones de trabajo pauperizadas, el apoyo a las direcciones sindicales que pactan sobre esa situación a favor de grupos monopólicos, y las declaraciones de la presidenta ‘buscando dividir responsabilidades entre los asesinos y las víctimas’ son parte del mismo poder inescindible (González, H. y Rudnik, I., 2012, p. 72).

Es necesario destacar a partir de esto que González no hace referencia a datos específicos y no responde de manera directa a estas críticas, sino que en su contestación sólo hace alusión al papel del Partido Obrero y del sindicalismo en relación a este crimen.

Recursos Naturales y energéticos

Este eje es planteado por Horacio González como un “tema imprescindible para la construcción de campos políticos comunes para pensar la transformación del país” (González, H. y Rudnik, I., 2012, p. 41). Sin embargo, sólo realiza un repaso histórico por el desarrollismo y el peronismo acerca de la importancia estratégica del petróleo, sin hacer referencia explícita a la situación actual en torno a estos temas. Por el contrario, Rudnik plantea temas concretos en

torno a esta cuestión, como la continuidad de los tratados mineros con Chile y con las empresas extranjeras que habían sido firmados en la época menemista, la prórroga anticipada de los contratos para la exportación petrolera, la permisividad sin límite para el avance de la sojización de nuestra agricultura y para la venta indiscriminada de las principales empresas a capitales extranjeros.

Estrategias de escritura

Cada una de las cartas escritas que conforman el libro presenta un análisis y un desarrollo profundo en torno a los ejes que ya hemos analizado. Se trata de cartas extensas, escritas en un lenguaje académico, aunque dentro de este estilo podemos distinguir algunas diferencias entre los dos autores.

Isaac Rudnik utiliza, a nuestro parecer, un lenguaje más sencillo y directo, que puede ser comprendido por un público más amplio.

Aporta gran cantidad de datos específicos y estadísticas que ayudan a la comprensión de los conceptos que desarrolla. Por ejemplo, cuando asegura que “la participación de los asalariados en el ingreso en el año 2007 -28%- es significativamente inferior al 2001 -31%” o en la siguiente cita: “es que mientras que el PBI aumentó un 31% entre 2001 y 2007, la masa salarial... sólo lo hizo un 16%” González, H. y Rudnik, I., González et al., 2012, p. 56).

**SE TRATA,
EFECTIVAMENTE, DE UN
DEBATE RESPETUOSO
ENTRE DOS PERSONAS
QUE OPINAN DIFERENTE,
PERO QUE SON CAPACES
DE ESCUCHARSE Y DE
COMPARTIR IDEAS Y
PENSAMIENTOS.**



Por el contrario, Horacio González utiliza un lenguaje mucho más académico y desarrolla conceptos complejos que muchas veces no van acompañados de explicaciones que ayuden a comprender las ideas que expresa. Utiliza una gran cantidad de analogías, metáforas, repeticiones y preguntas retóricas, entre otros recursos estilísticos. “¿Qué esperamos entonces para torcer estos infaustos destinos?” (González, H. y Rudnik, I., 2012, p. 52); “en la tragedia aparece el deseo imposible de dar vuelta el tiempo acontecido. La tragedia tiene un punto final inflexible” (González, H. y Rudnik, I., 2012, p.67); “por eso invoqué al PO como metáfora de uno de esos ‘grados cero’ del ser político” (González, H. y Rudnik, I., 2012, p. 72).

Sin embargo, más allá de estas diferencias, en todo el texto se mantiene un tono cordial en las respuestas con expresiones como las siguientes: “la carta de Libres del Sur tiene gran interés y creo que es necesario responderla en lo que debemos llamar un debate entre compañeros” (González, H. y Rudnik, I., 2012, p. 19). “Querido Horacio, creemos que es posible...” (González, H. y Rudnik, I., p. 37). “Me gusta el intercambio con Yuyo Rudnik” (González, H. y Rudnik, I., 2012, p. 65).

Estos y otros indicios nos permiten acercarnos a la idea de que se trata, efectivamente, de un debate respetuoso entre dos personas que opinan diferente, pero que son capaces de escucharse y de compartir ideas y pensamientos.

Conclusión

Luego de haber realizado un profundo análisis de este intercambio epistolar, podemos concluir que se trata de un verdadero diálogo rico, autónomo y respetuoso. Más allá de las

posturas, muchas veces encontradas que cada uno plantea, a lo largo del texto se mantiene la misma línea en la utilización del lenguaje que implica apertura al diálogo y compromiso intelectual. Los mismos autores del libro así lo reconocen: “este intercambio de cartas con Yuyo Rudnik creo que tiene este signo, el de un fuerte reconocimiento de que hay un horizonte político de reconocible complejidad –y también de fuerte potencialidad– que exige de nosotros una disposición al diálogo y a la esperanza, que en definitiva son una misma cosa”, en palabras de Horacio González.

Isaac Rudnik, en la misma línea, comenta: “esta discusión, más allá de los argumentos que pueden haber adquirido, mayor o menor densidad, tiene como contenido esencial la búsqueda de la continuidad de objetivos comunes más allá de las diferencias actuales. Por eso es un debate sin concesiones pero que a la vez privilegia la exposición de pensamientos, siempre al trasluz de un profundo respeto por las opciones que cada uno está tomando hoy.”

Nos parece interesante destacar que, ante la polémica sin sentido que muchas veces se da entre intelectuales de diversas líneas que no llega a ningún resultado positivo, este diálogo, por el contrario, enriquece la mirada hacia la situación actual de nuestro país y nos permite debatir seriamente y con fundamentos los hechos políticos concretos que nos afectan como colectivo.



Referencias

González, Horacio., Rudnik, Isaac. (2012). ¿Cómo juzgar al kirchnerismo? dos miradas contrapuestas sobre la argentina de la última década. Argentina: ISEPCi.

Pavón, Héctor. (2012). Los intelectuales y la política en la Argentina. El combate por las ideas 1983-2012. Buenos Aires, Argentina.

Said, Edward. (1994). Representaciones del intelectual. Barcelona: Paidós Estudios.

